



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

ANO III.—NÚMERO 120

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 20 de Junio de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS

REMPOSTA

Sres. D. Manuel Murguía e demais enxebres firmantes d-o Mensaxe de 27 de Marzo.

A Cruña.

Meus señores:

Fai algúns días chegou ás miñas maos ó "Mensaxe", que vostedes tiveron a bondá de mandarme, é iñoro s'acerta-rei á decirlles ó que, ó vel-o, sinte á miña y-alma.

Son un fillo probe d-o pobo (e non por deixar de traballar sempre coma un escravo), son pequeno, tamén por outro conceto: carezo d-a luz sobresalente d-a sabencia, e recibir, tan sô porque, en cant-o permiten as miñas fracas forzas, veño loitando, como faría calquer bon fillo de nai, pol-o ben da nosa terra, un papel n'ó que ela, pois ela son os grandes homes qu-o firman, díxime que me lembra e m'agarda c'os brazos abertos, é, pra min, á satisfacción maor que poidera epetexar n-a pelegrinación pol-o mundo: nin un título de nobre fidalgo, nin un pazo de que me fagueran mercede, valdrían tanto os meus ollos. ¡Quén tivera n-o meolo isas cousas d-os poetas que fan latear o corazón d-a humanidade, pra sinificarlles, xa que d'outro xeito pagarlles non poido, o agradecemento que lles debo!

Conózome ben á min mesmo: otorgoume Dios un ledó caráuter; pro en poucas ocasións disfrutei d-él. ¡Coma s' estivera condanado pol-as xentes a levar drento d-o peito as brétemas d-o Miño qu' envolven á cibdade onde nacín, ou unha cópea d' aquel triste ceo, ou coma si foran miñas as sombrizas desditas d-a patria pequena! Sepan-os que n-ela me dician, y-os que lonxe d-ela me supoñen ditoso: a miña vida foi, e sigue sendo, un supricio. Aló tiña ensoños, mo-riña, ánsias d-un mundo millor.... pr'os demais; e por traballar pr'éles, anque todo-l-os meus traballos non vullan mais que un grau d-area n-o fondo d'a auga, tiven que vir á facelo pra min en chan alleo. Saín d-o noso cheos os ollos de bágoas de delor: era qu-ollaba ao pasado, e parciame gloria; ventab-o porvir, e sóilo via escuridá: aquilo conosci-o; isto, non. Crucei o mar cuase sin ouvir á tempestade que n-él estalou e por pouco nos enterra; y-ò cabo, cheguei á istas prayas, e n-elas alcontrei logo un anaco de pan pr-o corpo; pra y-alma, disgraciadamente, ¡nada! Eiquí non hay, com-alá, montañas, nin vals, nin corredoiras, nin regos craros, nin segas, nin ruadas, nin lëndas, nin tradicións; eiquí non hai nada que me recorde a nosa terra, fora d-a imaxe que d-ela levo conmigo; eiquí non hai sinon xente que d-un lado pra outro camiñ-a presa, cega, mancándose, sin mais pensamento qu-o de, por calquer sorte de xeito, encher as faltriquei-ras de diñeiro.... de papel mouro, asoballado é murcho. N-ese rebullicio vin, cheo de carraxe, a centos, moitos centos de paisanos nosos, esquencidos d-o seu lar, e qu-o seu lar aldraxában-os alleos.... Destonces eu, com-outros o fixeron n-antronte, veño chamand-aqueles ao rego, e insinando, á ves, pra qu-o respeten, aos últimos. Así hachei outro pou-co de pan pra y-alma.

Tal é a miña hestorea, meus señores. N-ela ouservarán contrariedades, soedades, coitas, desconsolos. Pois ben; as unhas y-os outros teñen compensación comprida n-o "Mensaxe", de vostedes. ¡Graceas pol-a benaventura que c'o él me dan! ¡Graceas, ó mesmo tempo, en nome d'os que m'escoitan e exudan! Son ¡ai! moi poucos; quezá non chegan—¡probe Galicia! ¡mais probes aind-os fillos indinos de beizón!—ao un por cen; pr-os poucos, son bos. D-eles reciben, en Febreiro, unha enxebre proba d-alento, a cal dan vostedes resposta con laúdes pra min. ¡Veñan agora a ferirme de no-vo, uns con andrómenas, outros desdñando ou desdourando a miña obra! Nascida d-os queridíños recordos que gardo de tempos milloros, pra erguer o nome d-a mártir Suevia, y-alcontrada boa pol-os que valen, non-a deixarei senón co-a morte ou c'o trunfo.

Bic-a mao de vostedes, cheo de gratitude,

Manuel Castro López.

Buenos Aires, Mayo de 1897.

CARTA

MUY EXPRESIVA Y RECOMENDADA, DIRIGIDA AL SEÑOR GOBERNADOR CIVIL DE ESTA PROVINCIA.

Ilmo. Sr.:

En Julio de 1895 inauguramos una serie de cartas epigrafiadas de un modo análogo á la presente que á V. S. dirigimos, y que entonces fueron dirigidas al Sr. Comandante de Marina de este puerto, denunciándole abusos de las gentes de mar, y al Sr. Alcalde de este Municipio, denunciándole abusos de las gentes de tierra.

Ni el uno ni el otro señores tuvieron por conveniente tomar nota de nuestras denuncias, y los abusos siguieron, y aquellas gentes terrestres y marítimas, sin cambiar de elemento, tomaron alas, se elevaron á los aires, se convirtieron en volátiles, volaron, y con sus vuelos dieron mayor extensión al radio de sus abusos...

Ya iremos enterando á V. S. de lo mucho, y no malo, que entonces decíamos á aquellas Autoridades por si usia con sus consejos, ya que no con sus facultades de Gobernador cuyas prerrogativas hoy son asaz limitadas, pudiera influir con aquellos señores para que aprendan á saber corregir desafueros que en ningún país medianamente civilizado pueden ser tolerados.

Hoy, Sr. Gobernador civil de esta provincia, nos ponemos al habla con V. S. en la seguridad de que, reconocida su probidad y cortesía, no ha de dejar de prestar atención á cuanto le vayamos expresando.

Y tiempo es ya de que entremos en materia, y son materia y material de esta epistola las cuestiones de embarques, higiene, juego y otras *minucias* relacionadas con la vida moral de la capital de provincia que V. S. manda y en la que reside.

Embarques: V. S., Sr. Gobernador civil, sabe que la emigración no disminuye, que el número de prófugos no aminora y que por estas circunstancias nuestra provincia va paulatinamente despoblándose; y lo sabe V. S., del mismo modo que nosotros sabemos el empeño que V. S. demuestra porque acontezca lo contrario de lo que sucede; y lo sabe, de la misma manera que á nosotros nos consta que V. S. no perdona medio para contribuir á estancar esta sangría suelta que estenúa el organismo social de la paradisíaca comarca galiciana; y lo sabe, como nosotros estamos persuadidos de que V. S. deplora lo que ocurre desesperándose por no hallar un remedio eficaz y radical que evite lo que con V. S. deploramos todos los hombres honrados que jamás hemos aprendido, ni aprender queremos, el comercio nefando de la trata de blancos, porque si posible nos fuera sospechar en la sospecha de que por algún concepto pudiéramos caer en tan vergonzoso negocio, sentiríamos en nuestra conciencia un remordimiento letal y en nuestros oídos pareceríanos estar percibiendo de continuo el chasquido de un látigo con mas furioso estallido que el que produce el capataz cruel al fia-

gelar las carnes del pária redimido, que no por haber obtenido su libertad es menos pária, ni menos esclavo que cuando en los mercados era vendido al peso como las reses destinadas al yugo y al sacrificio.

Pero no todos, Sr. Gobernador civil, piensan y sienten de igual sesgo que V. S. y nosotros sentimos y pensamos: hombres hay para los que la conciencia es lo de menos, y es lo de más el lucro.

Pues á esos, á esos que á manera de sanguinarios chacales acechan, persiguen, asedian y se apoderan de sus victimas, á esos y no á los miseros engañados, es de quienes debe opoderarse V. S.; es á quienes debe asediar, perseguir y acechar si quiere cortar el mal y si anhela que al dejar el mando de esta provincia su nombre sea enaltecido y luzca esplendente dentro del aureo nimbo de la moralidad.

Nosotros, Sr. Gobernador civil, no habremos de revelar á V. S. nombres propios: esto nos lo vedamos, porque si bien creemos proceder correctamente denunciando los hechos, no caemos en la abyección de oficiar de delatores de ninguna individualidad, pues esto sería inicuo; pero si recomendamos á V. S. que esparza su mirada al rededor de sí y tal vez al alcance de la mano encuentre lo que nosotros á tal distancia no le podemos poner.

Higiene: Delicada es esta cuestión para tratarla en las columnas de un periódico sin que la material frase manifieste mas de lo que nosotros quisiéramos expresar poniendo en alarma reales ó fingidos pudores.

Mal que podamos nos haremos entender envolviendo nuestros conceptos en el tupido ceudal de la mas pulcra dición.

La debilidad fisiológica de los humanos induce al pecado del sensualismo que constituye una necesidad cuya satisfacción es inmediata.

Para evitar un mal grande impónese la comisión de los pequeños males, y en tal sentido la prostitución es tolerada si bien reglamentándola para que sus consecuencias no adquieran el carácter de funestas.

Ahora bien: ¿está completa y absolutamente seguro V. S. de que los encargados de aquella reglamentación cumplen con sus deberes? ¿cábele la certeza de que los que á su cargo tienen el velar por la salud del pueblo, en lo que se refiere á este caso concreto, llenan á perfección su cometido?

V. S., Sr. Gobernador civil, podrá tener esta certeza y aquella seguridad, pero nosotros dudamos de la una y de la otra, porque en contrario á lo que preceptuado está como ley, vemos casos y cosas que destruyan dicha ley por su base.

Además; no sólo debe atenderse á la higiene física, sino también á la higiene moral y cree V. S. que es espectáculo edificante y regenerador el paseo por nuestras calles, á todas las horas del día y de la noche, de descocadas y provocativas mujerzuelas que hacen gala de la degradación á que las ha conducido el vicio, ó á que las llevó su desgraciado destino? ¿halla V. S. pro-

pio el que en los sitios mas públicos alterne la cortesana con la mujer honrada ejerciendo aquella sobre esta una especie de contagio que por lo menos causa sonrojos? ¿es prudente el que en teatros y otros espectáculos llamen la atención ocupando las localidades mas visibles impidiendo la asistencia á ellas de las mujeres honestas...?

Pues si V. S., Sr. Gobernador civil, no encuentra convenientes actos de tal naturaleza, apresúrese á dar una orden que haga respetar lo estatuido en el reglamento de higiene que se quebranta y vulnera por infinidad de concusiones, entre las cuales no seria difícil que descollase la denigrante explotación.

No somos santos, pero tampoco somos diablos; pertenecemos á la masa común no contaminada de impureza; soportamos el mal por considerarlo necesario para evitar otro mayor, y dentro de estas condiciones y circunstancias apelamos á V. S. para que ponga un dique á la corrupción que se difunde de un modo alarmante.

Juego: ¡No, sien la Coruña no se juega!; pero si se jugase, si á espaldas de V. S. hubiera quien hiciese negocio con tahures de todo género, si pudieran existir quienes *cobrasen el barato* para hacer oídos de mercader, y vista de ciego, é inteligencia de cretino para no comprender, ni ver, ni oír; si todo esto aconteciese y lo ignorase V. S. nosotros, no obstante el aprecio que le tenemos y el respeto que le profesamos, habríamos de hacerle á V. S. cargos graves que por el presente economizamos porque... *porque en la Coruña no se juega*, al decir de los que á V. S. enteran de cuanto por aquí ocurre á este respecto.

Y le haríamos aquellos cargos si por un acaso, que no suponemos tan siquiera, pudiendo evitarlo, no lo evitaba y permitía que el malhadado vicio subsistiera.

Extensa va resultando esta misiva, Sr. Gobernador civil, y como no queremos causarle la mas leve mortificación ni la menor molestia, no nos ocupamos en otras *minucias* que deseamos darle á conocer tales como la vagancia, la mendicidad, la piratería callejera y otras que dejamos el exponerle para mejor ocasión, que á la presente parécenos que bastante le hemos indicado y no poco tendrá que hacer si, como no lo dudamos, tenemos la dicha de ser atendidos por V. S. á quien consideramos como persona de recto y claro criterio.

Quiera V. S., pues, dispensarnos la atención que le rogamos disculpándonos la molestia que le ocasionamos con la lectura de estos renglones, y hasta muy pronto tenemos la honra, Ilmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, de ofrecernos de V. S. atentos, respetuosos y afectísimos seguros servidores que le besan la mano

Etcétera, etcétera, etcétera.

(Fecha, firma y rúbrica consiguientes.)

LOS GAITEROS GALLEGOS

A RABIA D'O CARBALLIÑO

Así como el gaitero de Ventosela tiende, por la fama adquirida, á penetrar en el campo de la ópera, y á deleitarse en el de la zarzuela, traspasando los límites naturales de la gaita, el de Carballino, su compañero de glorias y fatigas, menos nervioso y más purista, respeta los dominios de la música popular gallega y no invade el cercado ajeno.

Ventosela, mientras luchó por la jefatura, que obtuvo en fuerza de certámenes y de premios, fué un gaitero clásico, pero cuando el éxito coronó sus esfuerzos fué ensanchando su esfera de acción, hasta llegar, en la escala musical, á las jotas, á los tangos, á las napolitanas, á las malagueñas, al fado y á las Habas verdes.

Carballino se conserva más aficionado á la tradición, más atento á los cantares gallegos, menos impresionable á los halagos de la moda.

El venerable Juan Miguez busca en la música nacional y extranjera expansiones artísticas y entrevé sueños de gloria...

El simpático Joaquín Rodríguez, con su proverbial modestia, no va tan allá, ni aspira á la gloria, ni camina á las cimas del arte, ni acaricia otro ideal que el de agradar á la gente moza.

Ventosela considera providencial su misión en el mundo, y vá de pueblo en pueblo, de triunfo en triunfo, siempre alegre, á toda hora *mollando a palleta*, y constantemente en busca de premios musicales.

Carballino no visita los espacios imaginarios, no busca el aplauso público, vive en la realidad y se acomoda á las circunstancias de tiempo y de lugar.

Ambos gaiteros, cada uno con distinta finalidad, se asocian, simpatizan, trabajan juntos, y de ese concierto de inteligencias y de voluntades resulta una labor primorosa, cuando ejecutan, con alma y vida, muñeiras, riveiranas, ala-la-la-las, cántigas, melodías, composiciones esencialmente gallegas y eminentemente populares.

Los gaiteros contemporáneos creen, á mi juicio equivocadamente, que lucen más su pericia artística consagrándose á floreos musicales, impropios de su misión en la tierra. Y hasta tienen la pretensión de constituir orquestas, más ó menos ruidosas, sobre la base de la gaita.

Tales propósitos son verdaderamente pecaminosos, artísticamente habiendo.

No hay nada comparable en sencillez y en naturalidad á la música popular, que brota espontánea en nuestras montañas y se oye con regocijo en nuestras aldeas. Todo adorno, que lo desnaturalice, á título de agrandar las dificultades de ejecución, será en todo tiempo reprochable.

Los gaiteros tienen jurisdicción propia, privativa, puramente personal. Y esa jurisdicción alcanza á repetir, con mayor ó menor acierto, las notas

musicales compuestas por el pueblo, sin variaciones inoportunas, por no decir, extravagantes.

El buen gusto debe imponerse á los atrevimientos de los músicos callejeros. La pureza exige inspirarse en la tradición si no queremos desterrar las buenas costumbres de esta sociedad un tanto decadentes.

El realismo todo lo corrompe.

* *

No faltan gaiteros que aspiran á dar conciertos en teatros y salones. Los que se apasionan por la notoriedad y tales veladas proyectan, desconocen que la gaita es un instrumento pastoril, que necesita mucha luz, mucho aire, mucho campo para poder apreciarse, sin detrimento del timpano, las vibraciones y los sonidos.

Así como el órgano necesita el ambiente del templo para conmovér, así la gaita necesita gran espacio para brillar.

El gaitero de Carballino se amolda en el desempeño de su cargo á los aires populares y procura sustraerse á las exigencias de la moda. Modesto por naturaleza, artista de afición, admirador de las fiestas populares, todas sus aspiraciones se reducen á vivir en paz y en gracia de Dios, entre músicos y danzantes. Apetece más la fama presente que la póstuma, busca más el aplauso de los contemporáneos que el juicio de la historia, aspira más al aprecio de las muchachas del día que al elogio de las veneradas. Contento con su suerte, con las mejillas coloradas, con el *pantrigo* diario, *mollando a palleta* con frecuencia, vive en su aldea feliz é independiente, sin preocuparse del voto electoral ni del porvenir que está reservado á la poesía española.

Hasta ahora figura como estrella de segunda magnitud en el cielo del arte, pero le esperan, si no se aficiona á los *schotisch*, á las polkas íntimas y á los *rigodones*, muchas bienandanzas. Cuando adquiera personalidad propia, que si la adquirirá, cuando él dirija y no sea dirigido, cuando se le considere responsable de sus propias iniciativas artísticas, entonces veremos, en tierra de Maside, á un músico de cuerpo entero.

Ya los papeles públicos han reproducido su efigie en compañía de Ventosela, con motivo de una expedición musical á los Madriles. Y esa estampa, vulgarizada por las revistas ilustradas, dió fuera de Galicia cierta popularidad á ambos gaiteros. En el grupo fotográfico, que conservo á la cabecera del lecho, aparece en el centro Ventosela sentado y á su derecha é izquierda respectivamente, pero en pié, Carballino y el tamborilero, éste, gallardo mancebo de 17 años. Y en esa actitud beatífica se conserva la trinidad artística.

* *

Tienen que desengañarse los gaiteros vivientes. Todo lo que no sea repetir los aires populares gallegos con la parlera gaita se considera y se considerará por el buen gusto como empresa temeraria.

Los napolitanos y los suizos se limi-

tan á la música de su tierra y usan los instrumentos pastoriles inventados en la infancia de los pueblos, procurando conservar, como oro en paño, el fuego sagrado de sus tradiciones y de sus cantares. Y ese carácter verdaderamente típico de la música de la tierra natal, aviva la curiosidad pública y engendra simpatías en todas partes.

Nuestros trovadores y nuestros gaiteros deben inspirarse en lo pasado, en los ecos de los valles y de las montañas de Galicia.

Las innovaciones de la moda en los cantares, en los bailables, en la indumentaria son antiestéticas. Y lo estético es la base del arte, y el arte lo produce el buen gusto, el gusto exquisito.

No nos avergoncemos, gaiteros y bailadores, de lo pasado, porque lo pasado constituye las santas tradiciones del pueblo gallego.

Avergoncémonos de los *agarradiños*, danza contemporánea, de la mezcla diabólica de gaitas y requintos, y de las canciones, algún tanto libres, que se oyen en los templos de Baco.

El gaitero está llamado á cumplir una misión providencial, el de conservar y depurar el gusto, con el auxilio de la... *palleta*.

CAMILO DE CELA.

Madrid.

A LITERATURA GALLEGA (1)

Ao antusiasta escritor gallego, D. Galo Salinas Rodríguez.

I.

Aló, no extremo ocidental da Península Ibérica n'unha porción de terra cuao se soparada da demais nación, hai catrfermosas provincias que baña o Océano internándose por antre suas terras en caprichosos golfos e pintorescas rías que son o encanto e a riqueza dos seus habitantes.

Pais bretemoso e húmedo no inverno, sua vegetación crez ali frezca e vizosa, como as vegetaciós acuáticas. Ven o vran e os ardentes raios do sol na prenitudo do seu vigor, desfán as nevoadas, pero a terra queda aínda fresca e coberta de verdor, a amósfera húmida e saudable, as veiras das rías cheas de ramallos, o ceo malencónico c'as suas roxíñas craridades do cabe da tarde, todo ó que contrebui á fagner d'aquel pais un punto delicioso onde acoden á vranear infinidade de habitantes do resto da España.

Os pobradores de Galicia son fillos d'aquela mesma original natureza. Compoñen tamén unha sociedade aparte como o seu mesmo territorio, de carauter homilde e triste, istimando sua região con verdadeiro amore de fillos, slntense lligados á sua terra e ao seu ceo que tan ben somellan o istado da sua alma, e ao se mirar soparados d'ela, seu corazón ouser vase sólo e estrala n'un sentimento d'estrñias que os abate e os postra n'undelorofo sofrimento do que non teñen idea os probes nómadas que gábanse de teren o mundo por patria e non sinten

(1) Fragmento da obra *As Literaturas regionais*, premeada no Certámen literario de Manresa do ano 1894, c'un premeo ofrecido polo Ministro de Fomento e Director xeral de Instrución pública.

amore por ningunha terra, nen hasta por aquela que os veu nacer.

Asín, a literatura e o arte en Galicia foi efecto intenso d'este melancónico sentimento. Sua música popular é tranquila, triste, pranjedeira, e chea de sentimento, e entre tanto o corazón dos fillos d'aquella región, que non hai no mundo outra nación que teña sintetizados nas suas notas, no seu arte e na sua literatura, d'unha maneira máis acabada, o caraute, os sentimentos e as aspiracións dos seus fillos.

Cóntase d'un fillo da Galicia que atopándose gravemente doente n'un hospital da Habana, doencia causada pola morriña, ou sexa a estraña da terra, sinteu tocar a *Muiñeira* e púxose bon de repente.

Esta terra, como nosa terra catalana, ten unha fala ben propia e ben fermosa, radicalmente defrente da lingua castelá, hoxe tan estendida como soberba, hastra o punto de desprezar á sua mesma nai, ás linguas ás que debe a sua existencia, ja que de contino as vemos tratar de *dialeutos*, en conxunto depresivo, por cuase todos seus cultivadores.

A lingua castelá, aos pesares da ra, dical deferencia de que temos falado debe moito á lingua gallega, posto que chegou a formarse máis tarde d'esta, apropiándose non poucas das suas palabras, como o admosfera a filología comparada de ambos idiomas.

Non resta ja duda de que a lingua gallega precedeu na fala e na escritura á lingua castelá e á portuguesa. Non se falaban, nin menos se escribían estas linguas con independencia, con personalidade propia cando no século IX, Alfonso o Casto, otorgaba as constitucións da *Confradía dos Cambeadores*, escritas en gallego, nas mentres que o castelá escrito e aínda falado, según a opinión do douto historiador Amador de los Ríos, non é posíbre remontalo máis aló do fin do século X. Mais logo Alfonso o Sabio, escribía en lingua da Galicia suas famosas *Cántigas*, que tanto infruiron na formación da lingua castelá ou *romance*, cuyo primeiro monumento escrito é o *Poema do Cid*, que ten aínda moito de gallego.

Pero aos sábios de Castela, os que ben quixeran monopolizar a fala, usos e costumes e os antusiasmos da nación, parez que lles doe confesar á supremacía en canto a antigüida da lingua gallega sobre da castelá, e asentados nos sillós das Academias, porcramas, c'unha seriedade de barrufeios, ao gallego *dialeuto* do castelá, e a nova generación castelá, frívola e sen base nas suas autitud-s, sen estudio nin conocimiento, chega á crêr que o gallego naceu de catro días acá, que é un castelá barbarizado pol-a gente do campo d'unha región inculta e inorante da Península.

Debemos sentar que a natureza da lingua gallega é máis primitiva e de máis íntima expresión que a castelá, pois ao copiar está da primeira tomou solmentes seu roupaje e non a esencia.

Asín o castelá é esencialmente descriptivo, poucas veces mana do corazón; vemos que cada día alcanzan máis popularidade e fama de grandes poetas os que millor fraseología teñen, os versificadores máis pomposos e brillantes na forma, que falan moito á vista, pero que cuase nada din ao espírito.

Ao rivés, a lingua gallega destínguese pol-a sua intensidade de sentimento, por sair do corazón sen pompas vãs de retóricas e imaxes; é toda sentimento, e por eso seus poetas non serán nunca conocidos nin apreciados en Castela por mais que os ten millores.

Despois das *trovas* populares da idá media, os cantores gallegos enmudeceron por algúns siglos, e Galicia caeu n'un mortal endormecemento do que aínda non se despertou, pero do que se despertará gracias aos esforzos dos seus modernos trovadores.

O primeiro que resocitou a poesía gallega foi *Sarmiento* no seu *Chan de Piedrafito*, se ben a lingua gallega aparece n'esta poesía non mui culta. Mais, en fin, abreu o camiño.

Veú máis tarde o reutor d'un poboño nomeado Fruime á cultivar a poesía gallega, presonalidade mui somellante á do noso Reutor de Vallfogona, se ben non de tanta importancia, moito máis vulgar e de moito menos ingenio, hastra que á mediados do presente século, apareceu a brillante estela de poetas dos que nos imos á ocupar no presente estudio.

JOSEPH ALADERN.

Seguirá.

(Traducido directamente do catalán, este artículo foi tomado de *Lo Somatent*, de Reus.)

Prosa y Verso

ARTE POÉTICA DE HORACIO (1)

Traducción dedicada á S. M. el Rey D. Alfonso XIII

(FRAGMENTO)

Discreto eres Pisón, tan entendido (2)
Que nada escribirás, casi lo juro
Contra tu inclinación y buen sentido,
No obstante puedes verte en el apuro
De tener que escribir en poesía,
Y entonces caminar debes seguro
Sometiendo tus obras á la fría
Análisis, de crítica severa, (3)
De Mécio, de tu padre y de la mía.
Las podrás corregir mientras no hubiera
La lengua tus escritos publicado,
Metidos en secreta papelera.
Palabra que una vez se haya soltado
No puede recogerse. El gran Orfeo, (4)
Poeta y fiel intérprete sagrado,
De los dioses, logró con el gorgéjo
De su canto y los ecos de su lira,
Separar á los hombres del deséjo
Cruel, del homicidio y feroz ira,
Del uso de asquerosos alimentos
Y cruda sangre que el honor inspira, (5)

(1) Esta traducción fué premiada en los Juegos Florales que se celebraron ultimamente en León.

(2) Encarga el autor al mayor de los Pisones, que demasiado fiado en la bondad de su ingenio y talento, no publique antes de tiempo alguna obra, si acaso la compusiere, si no que la retenga por largo tiempo, porque así podrá corregirla y porque no se puede recobrar la fama una vez perdida. Refiere como usaron de la poesía los filósofos y sábios antiguos, y haciendo elogio del arte, demuestra que honra al sujeto que se dedique á ella.

(3) Spurio Mécio Tarpa, gran crítico, era uno de los principales jueces puestos para examinar las obras de elocuencia y poesía, que se leían públicamente en la Biblioteca Palatina.

(4) Orfeo, hijo de Apolo y de Caliope, gran poeta y músico, es llamado intérprete de los Dioses, por haber compuesto himnos en su honor, y enseñado á los hombres las ceremonias del paganismo.

(5) Los hombres en el estado salvaje, se alimentaban con bellotas, carne cruda y sangre que bebían. Anfión se le supone hijo de Júpiter y de Antiope. Creíase que había edificado las murallas de Tebas al son de su lira.

Porque así colocaba los cimientos
De la cultura, y el salvaje adusto
Civilizaba, se forjaron cuentos
De que su brazo con poder robusto
Los tigres amansaba y los leones,
Esclavos los hacia de su gusto.

De Anfión, igual se cuenta, que á los sonos
Suaves, de su citara y su canto
De Tébas levantó los torreones.
Los peñascos movió y con espanto
De las gentes, montañas allanaba
Llevándolas al valle por encanto.

De los vates antiguos descansaba (1)
La ciencia en el saber que distinguía
Dó el público interés se limitaba,
Y á la privada utilidad cedía.
Lo sacro y lo profano separando
Concúbitos fugaces impedía
El consorcio legitimo amparando.

De este modo fundaban las ciudades,
Sus leyes sabiamente promulgando
Trasmitidas despues á las edades
Mas remotas, grabadas en madera,
Y los vates mirados cual deidades
Benéficas, lo sou de esta manera,
Y crédito inmortal así adquirieron
Sus versos, que aún el público venera.

Tras la edad fabulosa florecieron,
Homero insigne y Tirteo, gloriosos (2)
Los dos, la poesía enriquecieron
Cantando las hazañas de animosos
Varones, en sus versos celebrados.

Respuestas los oráculos famosos
En versos prodigaron, revelados
Tambien fueron al hombre, los secretos,
Por natura en su seno custodiados.

El favor de los reyes más inquietos, (3)
Los vates mayormente esclarecidos
Lograron con sus cánticos discretos:
Y con versos en fin entretenidos
Disfrutaba el hombre, de placer honesto,
Después de sus afanes concluidos.

Y no á tu dignidad juzgues opuesto
Que no padecerá ningún desdoro,
Tomar entre las musas digno puesto,
Que Apolo rije su luciente coro,
Diestras manejan la sonante lira,
Dán alivio al dolor, consuelo al lloro.
¿El poema que al mundo más admira,
Es del ingenio natural efecto,
O del arte y estudio que le inspira?
Cuestión controvertida que el defecto
Que tiene de encontradas opiniones
Conciliase en acuerdo muy perfecto.

El arte nada puede, si filones
No hay de imaginación, rica, fecunda,
Y el ingenio tampoco si en nociones
Exactas de las Ciencias él no abunda.
Ayúdese el ingenio con el arte,
Y en el cultivo de los dos reitunda
Su gloria el escritor, y no se aparte
Del estudio continuo, que al Parnaso
Guía, dó Apolo su favor reparte.

El luchador de oñcio que al acaso
No fía el resultado en la carrera,
Desde la infancia se previno al paso:
Sujetándose á dura y muy severa
Disciplina, sus miembros ejercita

(1) Los poetas enseñaron á los hombres la Filosofía, la Religión, la Moral, la Política y á vivir en Sociedad.

(2) Despues de la primera edad de Orfeo y Anfión, florecieron Homero y Tirteo. Este poeta griego vivió 700 años antes de J. C. Era tuerto, jorobado y de baja talla. Se hallaba de maestro de escuela en Atenas. Los lacedemonios, que sostenían una guerra con los mesenios, por inspiración del oráculo de Apolo con quien consultaron, pidieron un general á los atenienses. Estos, por burla les dieron á Tirteo. Puesto á la cabeza de los lacedemonios compuso unos versos con los que animó de tal modo el entusiasmo de los soldados, que alcanzaron una completa victoria contra sus enemigos los mesenios. Otros dicen que inventó una trompeta con cuyo sonido los aterró.

(3) Muchos de los grandes poetas lograron con sus versos el favor de reyes: por eso aconseja Horacio á los Pisones, no se avergüencen de cultivar un arte que profesaron Apolo y las Musas. Al tratar la cuestión de las causas eficientes de la poesía, naturaleza y arte, responde que deben estar unidas, pues nada vale el ingenio sin el arte, ni éste sin aquél. Sin estudios preparatorios ninguno puede ser buen poeta, como sin ensayos y sin maestros nadie sería ni buen luchador ni buen músico.

Con esfuerzos penosos y no altera
Su régimen de vida; necesita
Huir de los placeres y del vino.
Ni frío, ni lluvia, ni calor evita,
El flautista que tañe en el divino
Cántico Pitio, se ensayó primero, (1)
Elegió un preceptor que le previno
De su difícil arte el buen sendero.
Más hoy basta decir: «versos compongo»
Desdichado el que quéllese postrero! (2)
¡Vergonzoso me fuera si no pongo
Los medios de evitar que en el olvido
Me quede, confesando (á tal me expongo)
Que ignoro lo que nunca he aprendido!

DOLORES GORTÁZAR SERANTES.

León.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Brrrrrróm...! ¡Cataplumba...!
—¡Ai... ai...! ¿El á tí que che acontez, Mingote...?
—¡Déixeme, tío Chinto, déixeme... veño sen folgos...!
—¿Mas por qué, meu neno?
—¡Cale, ho, se coidei que aquel polecia que ven aló viñame á botar un petardo!
—¡Jesús, ho...! ¡Petardos os polecias!
—¡Engadeime... e me legro! Tamén aquí vocáronse en París de Franza os que mallaron no lombo d' un gendarme.
—¿E por qué Mingullo?
—Porque cando o Prsidente da Reprública iba no seu coche con *Lucifer*...
—¡Arranégote demo...! ¿E logo o Prsidente iba no coche c'o demo...? ¡Avo María Porisma...!
—¡Non é eso, tío Chinto! el con quen iba era co a sua filla que lle chaman *Luci* e como o apellido e *Faure*, os franchutes fan de *Faure Fer* e alcuman á Prsidentía *Lucifer*.
—¡Acabáramos! *Lucifer*, ben ¿e qué?
—Pois nada, que un anarquista, ou un tolo, que tanto monta, ceibou un petardo ao coche non sei con que intento sen faguer mal á quen iba drento! e as gentes coidando que o que ó ceibara fora un *chendarme* dou en correr tras él e mallouno á paus.
—Non che foi mal o enquivoco, e non foi pequeno o estrevimento do *petardista*.
—Para estrevimento o d' un señorito que viajaba no tren.
—¿Pois que fixo?
—Metéuse n'un vagón de segunda na Cruña con direución á Curtis sen levar billete.
—¿Sei que quiría viajar de valde?
—Pol-o visto, pero saleulle a burra capada.
—Conta, Minguños, conta.
—Perto de Betanzos entrou no vagón o revisor e lle dixo: —*El billete!* e respondeu o señorito: —*No lo tengo...*
—¿Qué fresecura!
—*Pos á pagar lo dobre...! —Non tengo mas que tres perras chicas. —Non bastan!*
—*Pos ehi lle van esas antiojos que me deu una señorita de la Cruña. —Non ademito prendas! —Adepréndame á min destonces, que non teño mais cartos...*
—¡Home, qué pouca lacha! ¿e como acabou o conto?
—Pois que en de chegando á Betanzos o revisor pillou ao dos lentes, fixoo baixar e entregouno ao jefe da istación, visto ó cal pol-o das tres *perras chicas*, colleu as taes

perritas, púxoas á parir e deron de sí, logo de rascar nas faltriquireiras, o diñeiro suficiente para pagar ó dobre.

—E logo iriase tan campante.
—Campantes si que iban os da porcesión de *Corpos* pol-a mañán.
—¡Home, Mingotichiño, se a porcesión sai pol-a tarde na Cruña!
—Eu rírome á us rapaces que na mañán de *Corpos* camiñaban pol-as ruas levando cinco estandartes de papel con cromos apregados en táboas.
—¿Como cinco estandartes?
—Si, señor, anunciando novelas das que se venden por entregas, pero d' aquelas novelas nas que hai mortes, enfatecidos, sacrilégios e demais escochas pol-o istilo.
—¡Recontra! tes razón, non era mala a porcesión.
—En troco a da tarde si que foi boa, e anque o badallo da campana de San Nicolás á pouco derrea medio cento de presos, o pencerna e os maceiros do Concello c'as suas pelucas mesmo parecían unhos mómaros; daban genio.
—Darian, que che non digo que non: agora ja ven o tempo das porcesións e das músecas... e dos badallos.
—As músecas ja viñeron con San Joan pois toda a noite atdiveron as murgas dando os *días* e causando a legría das percheleiras e percheleiros que beilaban como condanados.
—Pois che non digo nada c'as romarias.
—¡Uil vai correr o augardente e os churros que aquilo si que será danza e media.
—¡Non haberá poucas caídas!
—Ja llas hai.
—¿Onde, Mingos?
—Mire: días pasados caéuselle unha rapaza d'unha cerdeira.
—¡Corcia! ¿e fixose algún mal?
—Non, señor, ¡matouse!
—¡Porra! ¿e dis que se non fixo mal!
—E trasantonte outro ciclista dou contra unha burra e ¡plumba! tamén caeuse.
—¿E ese fixose mal?
—Tampouco.
—Vamos, si, como a muller da cerceira ¡matouse!
—Non se matou, pero punto menos, estomballouse e quedáronlle os morros todos despejados.
—¡Pero que estes ceclistas non escarmentan! Cando atroupeleando aos paseantes, condo atroupeleándose á sí mesmos, non hay día que non acasionen algunha desfeita. Eu penso que debíanos de ensaminar si ou non sabían montar.
—¡Home, tío Chinto, déixeme de ensames; estamos no tempo d'eles e andan os cativos que nin o mesmo demo poide os ter en paz!
—¿Sabes que pol-as listas dos boletís vexo que debe de habere nos estudantes moitos sabios? Todos salen ben.
—Mire, tío Chinto; n-esto como en todo haille seus mais e seus menos; conózolle cada rapaz tan *sobresaliente...* de lombos que mesmo está pidindo á berros unha albarda.
—¡Estache ben! ¿e logo tantas boas notas, Mingacho?
—¡Leria, leria! gracias ás tartas dos santos, aos capós de Nadal e aos ousequios de todo o ano que lles fan aos maestros.
—De sorte que todo está falseficado.
—Todo: o viño, o pan, os ovos, o café e hastra os chourizos.
—¿Pois que ha de comer un?
—Pedras.
—¡Ai, galopin, esas cómeas tí!
—Pois se non quere estoupar é ó úneco que non fai mal.
—Ainda gracias que a auga se non falsefica.
—Eso dirao vosté, pero vaia aos augaduchos do *Relleno* e verá que auga lle dan, tan limpa que perez leite.
—Será boa para tomar baños.
—Para eso está o balneario de Riazor.

—¿De veras?
—Alí ja lle hai hoteles, e *ristoranes*, e *chaletes* e outra chea de novidades.
—¡Ai, meu amigo, serache cousa de ir á velo!
—Dígolle que alí haille todo esto... en proyeuto.
—¿Pois non pensaban...? ¿non tiñan a intinción...?
—De boas intincións estalle empedrado o ceo.
—¿E os forasteiros que dirán cando veñan, Mingote?
—Cale que d'estas cousas se non debe falar e abonda a rechifra que fan os alleos sen que escomencemos á facela os da casa, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Críticas

Fungueirazos

En el número anterior cometí el involuntario error de atribuir al Sr. Alvarez un plagio que en *Galicia Moderna* aparecía firmado por D. Arturo Vázquez.

Subsano el error con gusto, pues sería injusto que por una equivocación que deplo ro tuviera que sufrir detrimento alguno el buen nombre que en las galáicas letras goza el Sr. Alvarez

**

El periódico católico é independente *El Diario de Galicia*, en su número 1.841 publica una efeméride con el título «Glorias nacionales. — Conquista de Alora. — 11 Junio de 1443.» — en la cual nos dice su autor señor *César*, que para la toma del citado pueblo fué auxiliado el ejército de Fernando el Católico «por la flota que mandaba el vencedor de Lepanto D. Alvaro de Bazán» (¡¡¡—!!!)

¡Horror!

Jamás he visto atrocidad ni anacronismo igual.

El mencionado pueblo de Alora, que pertenece á la provincia de Málaga, no fué, ni creo que llegue á serlo nunca, puerto de mar.

El jefe de las escuadras aliadas, vencedoras en Lepanto, era J. Juan de Austria, y no Alvaro de Bazán. Este nació en la ciudad de Granada, (que pretendían entonces conquistar los reyes Católicos), en el año de 1526, nada menos que *cuarenta y tres años* después de la conquista de Alora.

En otros periódicos he leído la misma efeméride con la nota al pié de «prohibida la reproducción.»

Efectivamente, que estas son cosas que debieran estar prohibidas.

Esta nota-histórica recuérdame aquel negro de Camarioca. *catedrático conspicuo de la literatura curva y rectilínea*, que aseguraba haber visto en un café de Manila ¡á Colón y Méndez Núñez, jugando una partida de carambolas, al lado de un cinematógrafo. (¡—?)

**

Acaba de publicarse en Madrid un libro titulado *Anuario Guía de la Prensa Española*; etc., etc.

Hallo muy bien la idea de tá publicación, pero por desgracia, y á juzgar por lo que se refiere á la Coruña, dicha guía tiene datos deficientes y falsos.

(1) Los cánticos Pytios ó carmina phytia, eran himnos en loor de Apolo Pytio, que se cantaban en las fiestas celebradas en su honor, instituidas para conmemorar la victoria de aquel dios contra la serpiente Pytón.
(2) ¡Mala sarna coja al último! Era proverbio de los muchachos, para animar á correr al que se iba quedando atrás en la carrera.

Entre los periódicos que cita, como en publicación en esta capital, consigna al *Boletín de la Cámara de Comercio, Coruña Alegre, El Anunciador, El Corsario, El Pueblo y La Opinión*, pasados ¡ay! á mejor vida; y omite otros que, á Dios gracias, todavía existen.

Sigue luego con los escritores y periodistas que hay en la Coruña, y también ¡ay! nos encontramos que la abundancia en periódicos desaparecidos la compensa con la eliminación de los verdaderos escritores; pues según dicho anuncio sólo escriben en la Coruña ¡ay! los redactores de *La Voz de Galicia*... ¡Ay!

¿Habrán sido facilitados tales datos por algún redactor de dicho colega?

Si en lo que se refiere á las demás poblaciones trae datos tan exactos, que así será, podemos asegurar que dicho anuario hizo perder un tiempo precioso á los cajistas, á la máquina y á los fabricantes del hermoso papel en que está impreso. ¡Ay! Qué lástima!

Y sigamos voceando.

A los respetables regionalistas á que alude *La Voz de Galicia* en su artículo de fondo del jueves último, les agradó mucho que el citado periódico entienda que hay que hacer algo por esta infortunada región.

También el colega aborrece el caciquismo imperante, lo mismo el que impera actualmente, que el que tienen para su uso y abuso los fusionistas de *La Voz*.

* *

Cuatro números y un cabo componen la sección poética de un semanario de esta ciudad, defensor de las clases productoras (n.º 807, *útil e dulce*).

Llámanse esos individuos Mariano Conde, Miguel Sánchez, José L. Rey, Un Pepe, y Almanzor.

Este último no debe ser cristiano, á juzgar por su nombre, y lo dejamos á un lado. El J. Rey es de lo más malito con que cuenta la bandada de gorriones literarios de nuevo cuño, y el Conde nos da unas seguidillas que *son grilla*. Su cerebro debe estar relleno de esos animaluchos.

Pero el Sr. Sánchez Pesquera... tiene una *Fantasia* propia de un *trasgo*.

«Rey del dolor, mi imperio de tristeza
Sobre campos y mares el sol dora
Y en la noche eternal de mi cabeza
Cautiva estaba de tu amor la aurora.»

Este *Robinson* del dolor, que *reina* en un imperio de tristezas llevando una noche eternal en la cabeza, es un gorrion literario, ó un *peifoco*, que debemos enjaular como cosa rara; y más si se tiene en cuenta que siente nacer las yerbas, y los pinos, y es buzo, minero y *aínda mais*: él lo confiesa de este modo:

«¿Oyes el ruido en que los pinos crecen,
Y al caer de las hojas lo que hacen?»

Hoy quisiera bajar al Océano
Y de la tierra al corazón ardiente...
Que para alcanzarnos al distante cielo
El arco iris servirá de escala.»

El penúltimo de estos versos merece un buen *funqueirazo* para que pierda una de las sílabas que le sobra, y el señor Sánchez Pesquera, una docena para que se le aclaren las tinieblas «de la noche eternal, de su cabeza.»

Muy bien, seores poetas!

* *

Ydale con *El Látigo* de Santiago. Su

número del sábado anterior no tiene desperdicio.

Entre otros *peifocos*, Ezequiel Solano nos suelta unos versitos con el título de *Todo es mentira*.

Pues no todo es mentira, no señor, porque yo digo y aseguro que sus versos son malos hasta el grado inferior comparativo, y digo una verdad tan grande como la Marola.

Pruebas:

«La amistad, el cariño y el encanto
Mentiras todas son:
Es mentira la idea que forjamos
Dentro del corazón.»

Por las calzas del Cid como yo no sabía que las *ideas se forjaban en el corazón*. Pero ya lo sé, y no me extrañará que el señor Solano las pueda forjar también en el hígado; lo que creo es que en su cabeza deben escasear.

Sigue este *ideólogo* original:

A creer en un angel que adoramos
Con cínica pasión
Es mentira el saber y la cultura
Mentira la emoción
Y mentira la paz y la ventura
Sin fé ni religión.»

Perfectamente: me alegra saber que Solano adora con *cínica* pasión, que es mentira todo, la emoción, la paz, la ventura y... los pimientos picantes.

Señor Solano, aprenda V. á medir versos (pues «A creer en un angel que adoramos» le falta una sílaba), y á saber donde tiene la cabeza.

Y no nos espante la *mousas* con esos desplantes.

¡*Peifoco* literario!

* *

Pero, señor, estos periódicos católicos conspiran contra la poesía.

Rogamos al ilustrado director de *El Diario de Galicia*, que tenga cuidado con los malos versos que suele insertar en su periódico.

Los del día de Corpus-Christi, «A Jesús Sacramentado», son todo lo que se quiera menos versos.

Se trata de una apreciable y distinguida señora (cuyos pies beso), y en vez de darla con el *funqueiro* me limito á inclinar mi cabeza en señal de saludo; pero suplicándole encarecidamente que deje tranquilas las *mousas* y se dedique á otras labores propias de su sexo.

Se lo pedimos por el *amigo padre, mé-dico divino, amante esposo*, etc., etc., que invoca en su trabajo conspícuo; y Dios se lo agradecerá...

Y su servidor afectísimo,

ROQUE DAS MARIÑAS.

Informaciones

LA VELADA DEL CIRCULO

MÉNDEZ NUÑEZ.

La importancia de los originales que en el presente número insertamos nos impide publicar la estensa reseña de aquel festival que un amigo nos ha remitido.

Pedimosle disculpa y vamos á dar como simple información noticia de la grata velada.

Iniciada por D. Juan A. de Eguilaz á beneficio de la *Cruz Roja* el acto resultó digno del iniciador y de la Sociedad que lo patrocinó.

Declamando en las diversas piecitas que se representaron distinguióse muy especialmente el Sr. Eguilaz al que no prodigamos elogios porque no se crean interesados tratándose de un aficionado tan compe-

tente como este nuestro distinguido amigo.

La niña de ocho años Lolita de la Iglesia, con una precocidad poco comun en niñas de su edad, portóse como una actriz consumada declamando con gracejo y haciendo alarde de serenidad y dominio de la escena.

Esta pequeña actriz ha sido muy aplaudida.

También estuvo á buena altura la señorita Siso que fué muy felicitada.

Tomaron parte en la velada los Sres. Vega, Cebrián, Alegre y otros cuyos nombres no recordamos portándose como actores en el desempeño de sus papeles.

La banda de Zamora ejecutó algunas obras de su repertorio siendo saludada con estruendosos aplausos.

En uno de los intermedios se leyeron varias poesías.

Entre los socios se comentaba desfavorablemente el proceder de la *Cruz Roja*, para quien se daba el beneficio, y cuyos asociados devolvieron las localidades que se les habían remitido para que las colocasen entre los amigos.

No sabemos las razones que la benéfica asociación tendría para obrar de aquel modo.

La velada resultó lucida y por ello felicitamos al iniciador Sr. Egnilaz y á la Junta Directiva, así como á todos los entusiastas socios del popular *Círculo de Méndez Nuñez* que no pierden ocasión de poner en evidencia los honrados sentimientos que en sus corazones albergan.

LA LITERATURA GALLEGA

Con este epígrafe comenzamos hoy la traducción en gallego de la luminosa Memoria que en catalán ha sido escrita por el reputado publicista D. Cosme Vidal (*Joseph Aladern*), y que ha obtenido justa recompensa en público certámen.

Agradecemos profundamente al laureado escritor la honra que dispensa á nuestro Director Sr. Salinas dedicándole su hermoso trabajo.

Debemos advertir á nuestros apreciables abonados que en la traducción no incluimos las poesías que en el estudio figuran por ser harto conocidas en Galicia, publicándolas en catalán tal y como las tradujo el Sr. *Aladern*.

Esta nueva prueba de simpatía que Cataluña ofrece á Galicia no deben darla al olvido nuestros escritores regionales y antes bien deben trabajar para que ambas literaturas adquieran unidas y ayudándose mutuamente la importancia que merecen.

MARIA PUGA

¡HA MUERTO!

¡Pobre María...!

Aún en el arpa del bardo vibraban los últimos acordes del regocijado epitalamio, cuando llegó la fúnebre elegía á enlazar con el canto de la vida los plañideros ecos de la muerte.

¡Pobre María...!

El tálamo nupcial formado de odoríferos pétalos de blancas rosas, convirtiéndose en lecho funerario hecho con hojas secas sin aroma, sin color, mustias y polvorientas.

¡Pobre María...!

Naciste para vivir y para gozar, y cuando tu existencia alcanzaba el apogeo de la dicha, vino *ella*, la luctuosa *Atropos* y segó de un solo golpe y de raíz el tallo que sostenía tanta belleza, tanto amor, tanta bondad.

¡Pobre María...!

Y allá estás, en la morada de la verdad, de lo espiritual, de la bienaventuranza...

¡Pobre María...!

Infeliz para los que en el mundo buscan la imaginaria felicidad.

Más para los que llevan la pena en el alma...

Para esos empezó tu vida en tu muerte...

¡Feliz María...!

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

AGUSTIN FERNANDEZ MORETON

SAN ANDRES 23

ALMACEN DE QUINCALLA Y FERRETERIA

Unico depósito de **FILTROS** de porcelana de Amianto desde 25 pesetas hasta 100 para familias y desde 150 pesetas hasta mil para fábricas de gaseosas y otras análogas.

Se acaba de recibir un gran surtido de **cocinas económicas, cajas de hierro** para caudales, **Batería de cocina, cubiertos** de metal blanco garantizado y **cafeteras** de novedad.

Depósito de **puntas de Paris** al precio de fábrica y **tachuelas** francesas marca **FEMS** para calzado. Buen surtido de **artículos de iglesia** precios desconocidos; se reciben encargos especiales de este artículo y de otro cualquiera.

Piedras francesas para molinos harineros, se dan precios por correo francas de porte por cualquiera estación del ferrocarril.

Pronto se recibirán las **estufas** de petróleo que son muy económicas y fáciles de poner en cualquiera habitación.

UNICA NOVEDAD EN ESTUFAS

SIDRA CHAMPAGNE MARCA GAITERO



No necesita recomendación; pues sabido es de todos, que es pura manzana y la más barata.

De venta en los establecimientos de don Luciano Pita y doña Lorenza Pérez Marey.

FILTRO GRANDJEAN

Privilegio de invención

Nuevo sistema para la filtración y depuración de las aguas

Poco volumen.

Poco precio.

Indispensable para todo el mundo.

ES EL MEJOR CONOCIDO

Unicos concesionarios señora Viuda e hijos de J. Agudín Cavanás

74, -San Andrés, -74

LA CORUÑA

CERVEZA MAHOU

Marca española en competencia con las más acreditadas del extranjero.

REPRESENTANTE EN LA CORUÑA

ALEJANDRO SAN MARTIN

Rua Alta, 1.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

OBRA IMPORTANTE

PATRIA Y REGION

Obra nueva con apuntes sobre el regionalismo

POR

SALVADOR GOLPE

Un volumen de cerca de 300 páginas 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

REAL 30

IMPRESA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO

GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultramarinos*.—BAILLEN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero*.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, **E**ncuadernador.—LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NO ROESTE

Manuel Rodríguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS 9.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para ribujo

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios mód cos.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos*, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Fuente de San Andrés 15.—Trabajos esmerados. Precios económicos. Prontitud en los encargos.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado*. Materiales mejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco*.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

VINO LEGITIMO MEDICINAL

con QUINA y HIERRO de la casa **Fernando González**, de Jerez de la Frontera.—Depósito en la Coruña, Ultramarinos de TIBURCIO ROMAN MATE, 114 San Andrés 114.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua* 60.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico*.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega

DE

FLORENCIO VAAMONDE

EDICIÓN MIGNÓN

LA MÁS COMPLETA DE TODAS LAS VERSIONES

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

se pondrá brevemente á la venta al precio

1'25 pesetas

Dirijanse los pedidos á la

IMPRESA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ
REAL, 30—Coruña.



BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litora

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMAN

3—SANTA CALALINA—3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^ª

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5